



## ¿Por qué hay tanta gente vieja en la Iglesia?

Cuando era más joven, me parecía que la iglesia estaba llena de ancianos, algunos chicos y pocos adultos. La mayoría era mayor de 50 años. Como era una adolescente cínica pensaba que los viejos venían a la iglesia porque se aburrían en su casa. La iglesia es gratis y un lugar sano para encontrarse con los de igual edad. Me decían que los viejos tenían miedo a morir. Se juntaban en la iglesia para asegurarse de que Dios estuviera junto a ellos a la hora de partir.

Ahora que recibo descuento por jubilada, aunque no soy “tan vieja”, tengo una visión diferente. Voy a la Iglesia por muchas razones. Me encuentro con otros peregrinos del camino espiritual. No conozco su nombre, ni su situación social, pero reconozco su fisonomía. Igual que yo, quieren conectarse con otras personas y con Dios. Esto lo consigo en mi parroquia del Arcángel Gabriel, y en cualquier otro lugar. Una vez tuve que viajar a Milán. Al caminar me encontré con una iglesia católica. No entendía nada: cuando los demás rezaban en italiano, yo en castellano. Pero me miraban con cariño.

Voy a Misa tan a menudo porque me siento cómoda con los demás en la presencia de Jesús. Alabamos a Dios, amamos a Dios y nos queremos entre nosotros. Es una de las pocas ocasiones en que puedo dar la mano a otros y recibir un beso de los demás.

En la iglesia, nos sentamos con Dios y El sienta con nosotros. Nos escucha, le hablamos, acepta nuestros enojos con El y lo que nos molesta. Recibimos su perdón y lo adoramos. Eso me da mucha fuerza y la paciencia que necesito.

Cuando era más joven, yo buscaba la plenitud de otras maneras: el prestigio de mi trabajo, los ascensos, los aumentos de sueldo, mis hijos exitosos, mi esposo tan ocupado, mi casa hermosa, mi auto, mis hermanas tan compinches. Me gustaba todo eso y lo buscaba. Ahora como jubilada, no tengo urgencia por esas cosas. Aprendí que todo se consigue despacio. No necesito competir con nadie para tener la Gracia de Dios. En la Iglesia, he aprendido a aceptarme como soy, con mis rodillas difíciles y mi vista débil. Me encuentro cerca de Dios a quien siempre busqué.

Los ancianos vamos a la iglesia no por miedo a morirnos ni para ganarnos la aprobación divina. Vamos porque allí está Dios esperándonos. El nos escucha cuando los nuestros ya no lo hacen, o no saben hacerlo. Nos permite expresar nuestros sentimientos. Nos consuela con su presencia. No nos pide que vengamos. Para decir la verdad, voy a la iglesia porque quiero ir.

**María Teresa Mulberry (V. Luro)**

## **Agradecimiento por la colaboración para el retablo del Sagrado Corazón de Jesús**

Barros, Flia	Fernández, Emma Rudelli de	Otero, María Cristina
Biondo, Aurora	Gallo, Elvira	Palamara, Héctor y Norma
Castro, Héctor y Ana	Giannelli, Blanca	Polimeni, Eduardo Nazareno
Castro, Irma	González, Rosa Fresia	Polimeni, Perla Pace de
Corpas, Carmen	Katopodis, Ma. del Carmen	Rodríguez, Víctor Hugo
De Falco, Julia Rosa	López Katopodis, Alexia	Romasanta, Mabel Testi de
De la Fuente, Flia.	M.P.L.C.	Selman, Carmen
Di Santo, Elcira	Maldonado, Marcelo	Triaca, Ida
Echegaray, Trinidad Infante de	Martínez, Irene	
Falabella, Rubén J.	Mercadante, Leticia Coroas de	
NN (12)		

## **Correspondencia**

Querido Monseñor:

Quiero hacerle algunos comentarios sobre la Confirmación de mi hija el día de Pentecostés en la parroquia NN. En ningún momento reinó el silencio; había un alboroto generalizado. Chicos que corrian continuamente; padres y parientes que no dejaban de conversar como si estuvieran en un parque de diversiones; celulares que nunca dejaron de sonar. Gente que iba y venía, y desoía al Obispo y los sacerdotes a quienes en ningún momento escucharon con atención. La falta del respeto al lugar donde se encontraban era alucinante.

En los momentos de la oración, no podíamos concentrarnos por el murmullo que había. El desarrollo de la ceremonia llevada a cabo por el obispo y los sacerdotes hubiera sido hermoso, pero no se pudo disfrutar a causa del tumulto de los concurrentes. ¿Mala educación u otras causas? ¿Qué les pasaba a los sacerdotes que nadie les llevaba el apunte? Nadie se enteró de la llegada del Espíritu Santo sobre esos chicos porque no escuchaban: sólo conversaban. No cantaron, No rezaron y en su mayoría no comulgaron.

Extrañé muchísimo nuestra parroquia de San Gabriel Arcángel, donde reina la cordura y es maravilloso como se emplea el silencio. Pido a Dios que conserve el buen espíritu, el respeto, el amor y la devoción que hay en nuestra parroquia. Lo que se vive y experimenta en S. Gabriel los domingos y cada vez que se celebran los sacramentos es incomparable.

Quizás la experiencia que tuve el domingo me permita comprender lo que nos pasa en Caritas y usted nunca dice nada: gente que dona ropa en tal mal estado que hay que tirarla a la basura, cajas vacías, latas de pintura vacías, zapatos rotos, ropa inmunda, remedios y alimentos vencidos.. ¿Qué está pasando entre los cristianos?

¿Cómo se hará para salir de esta crisis? Otras personas me dicen que experimentaron lo mismo que yo. Si había muchos que queríamos una celebración en serio, por qué triunfaron los tumultuosos y por qué se dieron por vencidos los sacerdotes y sus colaboradores? ¿Así también son los Bautismos? ¿La Iglesia sólo hace ritos, aunque ya nadie los entienda, ni les interese entenderlos y explicarlos? Espero que perdone mi enojo, que ya se me pasará. Que el Espíritu Santo acompañe a usted y la comunidad de S. Gabriel Arcángel.

M. F. (17 mayo)

# Una alegría inmensa

El martes 21 de junio hemos comenzado a construir la sala de catecismo sobre el patio cubierto y la santería parroquial.

Quiero que compartan mi alegría porque después de dos años de dificultades que el Maligno puso en nuestro camino, estamos ya construyendo la sala de catecismo en el primer piso de la parte de atrás del patio infantil. ¡Ha triunfado la paciencia! Se ha cumplido el antiguo dicho latino: “*Ad augusta per angusta*” (Llegar a resultados magníficos por caminos estrechos). Y las oraciones de San José nos han dado un impulso sensacional. Cuando este año celebramos la fiesta de San José, pidiendo por la elección del nuevo Papa, yo me atreví los nueve días anteriores a hacer una Novena para que pudiéramos empezar a edificar la sala de catecismo. Quiero que compartan mi alegría.

No sé cómo se hará para pagar toda esta obra, pero tengo confianza que Dios nos seguirá ayudando mediante los aportes generosos de ustedes, queridos feligreses y amigos. Ustedes saben cuánto amamos nuestra parroquia de San Gabriel Arcángel y cuánto nos ha costado llegar al punto en que nos encontramos. Podemos sentirnos sanamente orgullosos de nuestra vida espiritual, de nuestra vida de oración, de nuestro catecismo, de nuestros niños, de nuestras cofradías y grupos, de nuestros compañeros de comunidad. La inauguración oficial del Retablo del Sagrado Corazón al concluir el mes de junio fue un acontecimiento espiritual de envergadura.

Estoy seguro que me ayudarán también en este proyecto tan esperado por todos: contar con una sala llena de luz y gozo para el servicio de los niños y , quizás, de algunas reuniones especiales de la parroquia. Les agradezco por anticipado su colaboración tan valiosa para nosotros y les recuerdo que si cada uno pone un poquito lo podremos hacer. Es la hora del amor y del perdón, del olvido de quienes nos hicieron mal. El poeta Virgilio dijo en sus Eglogas (X, 69): *Omnia vincit amor*. El amor todo lo vence. Nuestra cooperación a esta obra será un gesto de amor hacia nuestros niños. A los enfermos les pido que ofrezcan sus dolores para que podamos terminar sin inconvenientes esta obra. A los padres y madres de los niños del Catecismo les agradecemos su ayuda, y si no pueden, su cariño. Gracias a cada uno por sus gesto, apoyo y respaldo. Gracias al arquitecto Manuel Nuñez que dirige las obras gratuitamente, a Atilio Latrónico que ha enviado el primer cargamento de material, a Cosme Folgueira que con su tenaz persistencia ha conseguido vencer mis temores, a Julia Caruso que ha sabido pedir ayuda a las personas que vienen a orar o conversar conmigo. Que Dios se manifieste para gloria de su Hijo Jesucristo, en el Espíritu Santo.

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

## **Almuerzo del día del amigo**

**Invitamos al almuerzo del domingo 24 de julio  
para celebrar juntos el “día del amigo”**

Les rogamos reserven desde ahora su lugar en esta convivencia tradicional de nuestra parroquia, que este año nos ayudará para la construcción de la sala de Catecismo.

### Conocimiento y moralidad (2)

En el análisis del deseo existe la misma complejidad. Así como en la filosofía la dualidad básica era entre el empirismo y realismo, entre el criterio de lo visto y experimentado contra lo entendido y afirmado, del mismo modo hay una dualidad en el deseo.

En el nivel de las experiencias está el *deseo sensual*, para el bien en cuanto experimentado. En el nivel del juicio está el *deseo intelectual o espiritual*, el deseo de valor, para hacer lo que es verdaderamente racional en una situación.

Esos dos deseos fundan dos posibles criterios de moralidad. Uno es la moralidad del bien experimentado. Su criterio: “Si es agradable, hazelo”. Su cálculo es el de placeres y dolores. Hay que conseguir el placer y evitar el dolor. Por encima de ésta, hay una moralidad basada en el bien entendido y afirmado. Su criterio: “Si es verdaderamente racional, hazelo”. Es una moralidad basada en el valor.

Las dos moralidades difieren. A veces lo agradable no es racional, y otras, lo racional exige soportar trabajos, esfuerzos y sufrimientos.

El análisis del conocimiento hizo distinguir entre sentir y juzgar, y aceptar que no hay que ignorar lo sensible (principio del conocimiento) y reconocerlo como un componente parcial del conocimiento. Así, un análisis moral maduro acepta que el placer y el dolor no deben ser ignorados (son bienes y males parciales), sino subordinarlos al criterio principal de lo inteligible y lo racional.

Por lo tanto, la moralidad puede pensarse como la extensión del conocimiento al hacer, al actuar. El compromiso de una persona moralmente madura es hacer lo realmente racional en cada situación.

Hay que reconocer que hay una brecha entre conocer y hacer. Conocer una acción racional no implica automáticamente hacerla. Basta reflexionar moralmente para captar que uno puede conocer perfectamente lo que debe hacerse y, sin embargo, no hacerlo. Esta es la principal diferencia entre la filosofía de Platón y Aristóteles. Platón ponía todo el énfasis en la educación de la mente: si la gente comprendiese lo que es correcto, lo haría. Sin negar la importancia de conocer, Aristóteles insistía en otro elemento necesario: una preparación moral para elegir y querer. Pero San Pablo captó mejor la brecha entre conocer y hacer: “No puedo entender mis acciones. No hago lo que quiero sino que hago lo que aborrezco... No hago el bien que quiero hacer, sino que hago el mal que no quiero” (Romanos 7:15-19).

El secreto del desarrollo moral es superar la brecha entre saber y hacer, llevar un conocimiento teórico hasta la realización eficaz. (ODS)

### INFORMACIONES UTILES

**Templo abierto:** Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

**Horarios de Misas:** Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs - Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

**Días 29:** 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

**Secretaría:** lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar) -- Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus testamentos y legados a “Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro” y “Fundación Diakonía”.

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

---

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 - C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

**Párroco:** Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada -

Tel. (54) 11. 4635:1888 - [www.sangabriel.org.ar](http://www.sangabriel.org.ar) - correo-e del párroco: [fdiakonia@infovia.com.ar](mailto:fdiakonia@infovia.com.ar)

**Boletín gratuito: n. 636 (3 de julio de 2005)**

---